

Opinión

Déjenos llorar solos

Aunque queramos desligarnos del tema de la delincuencia y la violencia que conlleva el narcotráfico y el crimen organizado en nuestro país, sumado a la delincuencia común, resulta imposible. Son demasiado frecuentes las noticias relacionadas con acciones violentas que sufren muchos de nuestros compatriotas. Hemos llegado a límites con balaceras en la zona sur de Santiago, mientras que en las comunas de Lota y Coronel, por similares razones, exigen una mayor preocupación y más acciones de las autoridades encargadas.

Tampoco podemos caer en el simplismo de culpar a los medios de comunicación de mostrarnos tan cruda realidad. Imaginen que no lo hicieran. Serían mirados con sospecha. Es el Estado el encargado de garantizar la seguridad de la población. Ha resultado una tarea compleja, repleta de leyes aprobadas por el Congreso Nacional, insuficientes pues algunas se quedan solo en el papel. Una encrucijada muy dura. No podemos acostumbrarnos menos normalizarlos.

Los homicidios suman. Presenciamos como una mala película las acciones delictuales. La mayoría parapetados en la seguridad de nuestras casas, tomando precauciones, evitando salir de noche, pero y quienes no pueden hacerlo y deben salir de madrugada y represar a sus hogares de noche, a calles mal iluminadas, a barrios donde abundan la pobreza y el abandono. La actual violencia tiene un evidente sesgo de clases. En los barrios y comunas donde residen personas con mayores recursos la violencia toma otro cariz.

Hace poco más de una semana un hecho tuvo como escenario el sector de Bajos de Mena, en Puente Alto, la segunda comuna más poblada de Chile. En un velorio de una persona asesinada de 44 años llegaron vomitando fuego unos sujetos que acribillaron a un joven de 17 e hirieron gravemente a sus hermanos de 14 y 12 años. Estos últimos fueron rescatados por personal de la salud en una ambulancia y cual no sería el

Los homicidios suman. Presenciamos como una mala película las acciones delictuales. La mayoría parapetados en la seguridad de nuestras casas, tomando precauciones, evitando salir de noche.

horror de comprobar que los delincuentes exijan que no se les brinde atención a los heridos, que se les dejara morir, so riesgo de hacer "volar" el Cesfam donde eran atendidos. De terror. ¿Qué hacer? ¿La policía uniformada y civil podrá enfrentar tamañas situaciones, donde es evidente el alto poder de fuego que poseen los delincuentes? Menuda tarea deberá continuar el nuevo Director General de Carabineros, la PDI y las nuevas autoridades municipales que serán elegidas a fines de octubre.

Pienso en los padres del joven muerto en Altos de Mena y de sus hermanos heridos. Concluida la Segunda Guerra Mundial en Italia hace ocho décadas el estado físico y emocional de los italianos era espantoso, producto de una guerra donde el país entró en un bando y salió en otro. Con los Aliados ya dominando el territorio europeo y habiendo hecho retroceder a los alemanes, los agobiados italianos cansados del hambre, la pobreza, el desempleo, la delincuencia, todo lo cual captó el neorealismo italiano en sus inolvidables películas "Roma ciudad abierta", "Umberto D", "Ladrón de Bicicletas", entre otras, colocaron grandes pancartas en las ciudades en que se leía: "Váyanse todos, déjenos llorar solos".

Pudiera ser que los habitantes de algunas comunas de la RM, de la del Biobío y aquellas más asoladas por la situación actual, de no ver y sentir una clase política atenta, una justicia eficiente, una policía presta, autoridades capaces de prevenir situaciones gravísimas como las de Bajos de Mena digan algo similar. Que quieran llorar solos su dolor.



MÓNICA SILVA ANDRADE
Periodista